



**CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO**  
PRESIDENCIA

*“Todos somos discípulos misioneros en salida”*

## **MENSAJE DEL PRESIDENTE DEL CELAM CON MOTIVO DE LA FIESTA DE SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO, PATRONO DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO**

P. /No. 0084 de 2021

Bogotá, D.C., abril 27 de 2021

Queridos Hermanos:

Celebramos la fiesta de Santo Toribio de Mogrovejo aún con el recuerdo cercano del Evangelio del domingo pasado, que nos motivó a dejarnos inspirar por el icono del ‘Buen Pastor’, como lo hiciera el Santo Patrono del Episcopado Latinoamericano que anticipó el caminar de la “Iglesia en salida” en nuestro continente.

El Papa Francisco, en su viaje a Perú en 2018, nos recordaba que Santo Toribio era como un “nuevo Moisés” que supo cruzar orillas geográficas, culturales, existenciales y, sobre todo, las orillas del amor fraterno y de la caridad, despertando “procesos en la vida de las personas para que la fe se arraigue y sea significativa”. Su pasión por la evangelización de la cultura lo llevaría a “llegar ahí donde se gestan los nuevos relatos y paradigmas” y a “alcanzar con la Palabra de Jesús los núcleos más profundos del alma de nuestras ciudades y de nuestros pueblos”.

De su celo pastoral y su fecunda labor de “constructor de unidad eclesial” da cuenta el III Concilio Limense que convocó y presidió entre 1582 y 1583, con la participación de preladados provenientes de toda Hispanoamérica, y en el que se trataron asuntos relativos a la evangelización de los pueblos indígenas. Esta histórica asamblea desencadenó un nuevo impulso pastoral y misionero que incluyó la publicación del catecismo en castellano, quechua y aymara. Posteriormente, Santo Toribio también convocó y presidió el IV Concilio Limense (1591) y el V Concilio Limense (1601).

Ciertamente la historia de la Iglesia en América Latina y el Caribe y la del propio Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) está vinculada a estos grandes ‘hitos’ eclesiales y se alimenta, hasta el día de hoy, de su testimonio evangelizador. Dedicó 17 de sus 25 años como arzobispo de Lima a recorrer aproximadamente 40.000 kilómetros



**CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO**  
PRESIDENCIA

*“Todos somos discípulos misioneros en salida”*

para realizar visitas pastorales en los más amplios territorios. Además, celebró 13 sínodos y en 1591 creó en Lima el Seminario que hoy lleva su nombre.

Cuando avanzamos hacia nuestra primera Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe, nos sentimos movidos a continuar su legado, particularmente en este tiempo de escucha y sinodalidad que nos compromete con una eclesiología de comunión y participación.

A Santo Toribio de Mogrovejo, Patrono del Episcopado Latinoamericano, le pedimos que interceda por nosotros para que seamos pastores fieles al Evangelio, para que trabajemos por la unidad y seamos, verdaderamente, “sacramentos de comunión”. No olvidamos, como nos ha dicho el Santo Padre, que “lo que atraía de la Iglesia primitiva era ver cómo se amaban. Esa era, es y será la mejor evangelización”.

¡Santo Toribio, ruega por nosotros!

¡Paz y Bien!

Mons. Miguel Cabrejos Vidarte, OFM  
Arzobispo Metropolitano de Trujillo  
Presidente Conferencia Episcopal Peruana  
Presidente del CELAM